TERCER MOMENTO -

Retomar conceptos clave trabajados en el encuentro, poniendo el foco en el proceso de evaluación que implica la Feria de Ciencias, en el marco de la normativa bonaerense.

Sugerencia:

La presentación en las diferentes instancias de Feria de Ciencias ofrece la oportunidad de llevar adelante una instancia de evaluación formativa, continua, situada y contextualizada, otorgándole nuevos sentidos y significaciones, en tanto se trata de un momento en el que se comunica lo investigado y aprendido.

La evaluación formativa

Respecto de la evaluación formativa Rebeca Anijovich plantea:

(...) La evaluación formativa como un proceso en el que se recaba información con el fin de revisar y modificar la enseñanza y el aprendizaje en función de las necesidades de los alumnos y las expectativas de logro para alcanzar. La información que se busca tiene relación con las representaciones mentales del alumno y con las estrategias que utiliza para lograr un resultado. Lo averiguado incluye los errores porque estos dan cuenta de las comprensiones, de las confusiones, de lo incompleto tanto de las representaciones como de las estrategias que el alumno emplea. Identificar y comprender las ideas previas, sean ingenuas, correctas, incompletas, etc., como también los errores que los alumnos traen al aula es una valiosa información para los docentes. Por medio de ella, reconocen aquello que aparece como un obstáculo para que los alumnos realicen sus tareas y, al mismo tiempo, los docentes pueden diseñar las estrategias más adecuadas que ayudarán a superarlo.

El objetivo de la evaluación formativa es ofrecer orientaciones y sugerencias a cada uno de los estudiantes durante el proceso de aprendizaje para mejorar algún aspecto de dicho proceso.

La evaluación formativa se caracteriza, entonces, por:

● la continuidad en el proceso de mejora de los aprendizajes de los alumnos,

● el aumento de la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan.

Por otro lado, es necesario que el propósito de la evaluación y sus criterios de referencia estén claramente definidos para ofrecer una retroalimentación que ayude a mejorar los aprendizajes de los alumnos. La evaluación indagará acerca de lo que los estudiantes ya saben y lo que quisieran saber, al convertir en una situación de diálogo los fines de la evaluación, sus estrategias y resultados esperados. Es importante recordar en forma constante que la evaluación no tiene un fin en sí misma.

La evaluación formativa sólo puede ser continua, evidenciar los procesos y ofrecer oportunidades de mejora, si recoge información de una multiplicidad de situaciones en las que los alumnos están aprendiendo. Los docentes tienen que ofrecer una variedad de posibilidades para que sus estudiantes demuestren sus aprendizajes.” (Anijovich, R. 2021, pág. 11)

Evaluación continua, situada y contextualizada

Un aspecto central en el proceso de ferias es el de la puesta en valor de los trabajos; cada momento de valoración implica una nueva oportunidad de mejora, supone la inclusión de los logros y de las dificultades. La evaluación debe ser continua para que la reflexión y el diálogo entre estudiantes y docentes permita tener una idea lo más acabada posible de la situación de aprendizaje.

En el proceso de presentación de proyectos en Ferias de Ciencias surgen nuevos roles y preguntas en torno a la evaluación dado que es la oportunidad de:

▪ Mostrar lo que se ha aprendido: ¿Cómo y cuándo han realizado la investigación? En los elementos de la exposición de los y las estudiantes, deben aparecer las respuestas a cómo lo han hecho, así como en el Informe de trabajo y el Diario del Docente.

▪ Mostrar lo que han enseñado los/las colegas asesores/as: El registro pedagógico da cuenta de ello.

▪ Mostrar el trabajo como instrumento de definiciones de programas, proyectos, diseños curriculares, etc. En el Informe y en el Diario del Docente se pueden observar los contenidos y las diferentes relaciones con el diseño curricular de la jurisdicción.

El trabajo de aula enmarcado en Ferias de Ciencias ubica a los/as actores/as sociales presentes en la escuela, docentes, estudiantes y familias en situación de poner en juego su vínculo con el mundo ampliando el espacio social en el que el trabajo del aula se desarrolla.

En este sentido las Ferias cumplen con un rol trascendente, en términos culturales, al propiciar instancias colectivas donde los trabajos se exponen a otros grupos autores y a toda la comunidad educativa.

Las devoluciones que reciben los trabajos de Feria de Ciencias de los/as evaluadores/as buscan, entonces, volverse un recurso en sí mismo, no sólo para el equipo autor del trabajo valorado, sino para la comunidad a la que pertenece y en última instancia pretende ser una fuente de reflexión pedagógica.

La perspectiva dialógica del rol del/a evaluador/a En el proceso de evaluación en Feria de Ciencias se pone en valor qué han aprendido los/as estudiantes del grupo autor y cómo lo hicieron a partir de todos los elementos presentados. Los trabajos enmarcados en Ferias de Ciencias, por tratarse de proyectos que se extienden en el tiempo, propician una evaluación con perspectiva dialógica.

La perspectiva dialógica de la que hablamos debe estar presente en los distintos momentos de evaluación en cada instancia ferial, reconociendo que evaluamos junto a otros/as, como pares en la dupla o equipo que se nos asigna. Evaluamos en equipo un trabajo que no es nuestro, de cuya elaboración tampoco participamos, con la responsabilidad de ponerlo en valor.

El rol de evaluar en equipo implica sostener una comunicación fluida y permanente con nuestros/as colegas para el intercambio de ideas sobre el trabajo, en muchas ocasiones gestionando el conflicto, aunando miradas y pareceres al momento de compartir -o no- un criterio o un indicador, pero siempre enriqueciendo la valoración del trabajo. Es por eso que en las devoluciones encontramos un espacio común en la que se explicita lo elaborado en conjunto y un espacio de devoluciones individuales a cada proyecto presentado.

Los proyectos de Ferias de Ciencias se presentan en distintas instancias: escolar, regional y provincial, y esperan en cada oportunidad un nuevo aporte que enriquezca el trabajo realizado.

A continuación, se resumen las tareas que desarrolla el/a docente evaluador/a:

● Leer y analizar el Informe de trabajo y el Diario del Docente.

● Visitar al equipo en su estand y escuchar la exposición de los/las estudiantes, dialogar con el/la docente asesor/a. Realizar preguntas que ayuden a esa exposición y clarifiquen aquellos puntos que el/a docente evaluador/a puede considerar confusos.

● Observar la carpeta de campo que muestra el equipo expositor en su stand.

● Realizar tantas visitas como se considere necesario.

● Ponderar según criterios e indicadores el Informe de trabajo, el Diario del Docente, la Carpeta de campo y la exposición en el stand.

● Elaborar y brindar una devolución escrita y oral, a cada equipo expositor sobre el trabajo presentado a partir de la puesta en valor del mismo.

● Debatir en comisión de consenso junto a otros/as evaluadores/as.